

—¿Qué es lo que más deseas tener?

—Unos pantalones auténticos de vaquero y unas camisas de cuadros. Como después de aquí vamos a América del Norte, espero tenerlos pronto. También colecciono cromos y banderines.

—¿Cuál será tu próxima película?

—“El posadero y el rey”, que creo se hará en coproducción con Austria, donde se filmará. Allí tengo que hacer dos papeles: la nieta del rey y la del posadero, que por una extraña casualidad se parecen como dos gotas de agua.

—Antes de venir aquí estuviste en Brasil, ¿qué tal te fue?

—¡Estupendamente! La película y yo gustamos mucho. Me hicieron muchos regalos: muñecas, pulseras, pendientes, piedras... Y

me hice amiga de un negrito que me quería mucho, con el que cambiábamos obsequios. Pero los negros grandes, que allí hay muchos, me daban miedo...

—¿Cuál ha sido el día más feliz de tu vida?

—Todos. Soy muy feliz. Pero si tuviera que elegir uno, diría que aquel en que se estrenó “Un rayo de sol”, en Madrid.

—Con sinceridad, ¿te molestamos los periodistas haciéndote tantas preguntas?

—¡No! ¿Por qué? Siempre son buenos y me tratan muy bien.

—¿Cuál es tu mayor deseo?

—Llegar a ser una gran actriz.

—¡Que tus deseos se cumplan! —le digo dándole un beso y despidiéndome de esta encantadora criatura,